



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT65: Muerte, imagen y ritual

La Festividad de San Baltazar como manifestación transgeneracional de devoción afrodescendiente

Ana Belén Cavalieri. Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, Universidad Nacional del Nordeste. Grupo de Estudios Afrolatinoamericanos (GEALA).

anabelencavalieri@gmail.com

Resumen

La festividad de San Baltazar se celebra en Argentina, según el registro oral más antiguo recolectado por el antropólogo Norberto Pablo Cirio, desde 1726 en el paraje Chañaral (Corrientes) y, según los registros escritos del Archivo General de la Nación Argentina, desde la creación de la Cofradía de San Baltazar y Animas en 1772 en la ciudad de Buenos Aires, durante el Virreinato del Río de la Plata. En el caso de la ciudad de Corrientes (Corrientes, Argentina), en base a las entrevistas realizadas durante el año 2018, la celebración al santo popular se remonta a 1920 y se llevaba a cabo en las casas particulares de las familias afrodescendientes en el Barrio Cambá Cuá (“cueva de negros” en guaraní).

Tomando en cuenta que el surgimiento de la celebración fue durante la época de la colonia española, los esclavizados africanos y, luego, los afrodescendientes se encargaron de transmitir de generación en generación los conocimientos, tradiciones y cultura de forma oral y corporal. Esto permitió que, hoy en día, se continúe realizando la Festividad de San Baltazar todos los 5 y 6 de enero en diferentes

países de sudamericanos como Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina, entre otros. Además, cabe destacar, que en muchos de los casos, no solo se traspasaron saberes si no también, la custodia de las imágenes del santo con la finalidad de que se siga celebrando la devoción al santo de religiosidad popular con las características e indicaciones recibidas del custodio anterior fallecido.

Este trabajo intentará, indagar sobre la transmisión oral y corporal que, a pesar del paso del tiempo y de las generaciones, posibilitan que los devotos y custodios del santo sigan llevando a cabo la celebración en la actualidad en distintas ciudades del país argentino, tomando objeto de análisis a las performances artístico-religiosas que se realizan en la festividad de la ciudad de Corrientes.

Palabras Claves: *afrodescendencia; religiosidad popular; performances-rituales;*

Introducción

La celebración a San Baltazar surgió en el Virreinato del Rio de la Plata entre los siglos XVII y XVIII por la imposición de la iglesia católica y los grupos de poder (el virrey y el gobierno político junto con las familias de la elite) que se encontraban en lo que hoy conocemos como la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, ubicada en el territorio argentino. El objetivo de esta decisión era evitar las revueltas o motines y lograr la conversión religiosa de los esclavizados africanos; para lograr esto le ofrecieron a los esclavizados permitirles realizar un día al año fiestas con sus músicas y danzas originarias a cambio de la creación de una cofradía con advocación a San Baltazar o San Benito de Palermo¹ (Cirio, 2000-2002). De esta forma, se crea una de las primeras cofradías del Virreinato del Rio de la Plata denominada “Cofradía de San Baltazar y Animas”².

Las cofradías eran asociaciones de personas “pertenecientes o no a una misma profesión, gremio o estamento social” (García Martin en Cirio, 2000, p.193) y tenían

¹ Se considera que se eligieron estos santos con el objetivo de aprovechar “el color negro que le adjudica la tradición” católica (Cirio, 2000-2002, p.1)

² El nombre de San Baltazar con “s” y con “z” es utilizado, actualmente, en distintas partes donde se celebra la festividad. Se considera, que el cambio de “s” a “z” se debe a la españolización del nombre.

como objetivo reunirse bajo la advocación de un santo y seguir ciertas reglas como, por ejemplo, realizar misas dominicales, organizar los funerales, transmitir un discurso religioso (católico) y el mantenimiento de la iglesia que era utilizada como sede (Frigerio y Lamborghini, 2011; Goldman, 2015).

Con la creación de la “Cofradía de San Baltasar y Animas”, inician las celebraciones en torno al San Baltasar, el santo de religiosidad popular³, adoptado por los cófrades cada 6 de enero⁴. Si bien, se realizaban misas en torno a San Baltasar, la festividad realizada por los esclavizados también estaba constituida por procesiones en la ciudad de Buenos Aires con músicas y danzas de las naciones africanas. De esta manera, los esclavizados le introducían a la celebración “pautas culturales propias, produciendo un sincretismo sui generis” (Cirio, 2003, p.125).

Luego de la abolición de la esclavitud en 1853, las cofradías se disolvieron pero el culto al santo se mantuvo y se difundió, no solamente, a través del territorio argentino e incluso otros países como Uruguay, Paraguay y Brasil si no, también, a través del tiempo y las generaciones de esclavizados y afrodescendientes (Cavaliere, 2018).

Actualmente, en el marco de la celebración que tiene como días centrales el 5 y 6 de enero, se realizan performances-rituales, bailes populares, recitales, toques de tambores, etc. en honor al santo que dependen de las tradiciones que se transmitieron de generación en generación los “custodios” o “dueños” de santo sobre el preparado de la festividad, las formas de honra al santo, el lugar de festejo, entre otros.

En el caso de la provincia de Corrientes, el culto al santo se lleva a cabo en la capital correntina y en distintos pueblos y ciudades como Concepción de Yaguareté Corá, Bella Vista, Mercedes, El Batel, Saladas Empedrado, Goya, etcétera (Barrios, 2016;

³ Actualmente, hay dos versiones sobre si San Baltazar se encuentra canonizado o no. Por un lado, Gabriela Caballero, representante de la cofradía de San Baltasar en una entrevista personal, expresó, que el santo se encuentra santificado “por el Papa León IV en el año 800. Siempre dicen un santo (...) pagano, una fiesta profana y él está en el santoral católico nada más que está separado de los otros dos reyes por tomarlo los afrodescendientes o la gente negra (...) como su santo patrono” (Cavaliere, 2018). Pero, por el otro lado, San Baltazar no figura entre los santos canonizados en páginas webs oficiales de la Iglesia Católica Apostólica Romana ni del Vaticano (Cavaliere, 2018). Teniendo en cuenta esta situación, en este artículo se lo tratará como un santo no canonizado y de religiosidad popular.

⁴ Se debe destacar que solo podían realizar la celebración el día 6 de enero, día de la Epifanía del señor. Si realizaban prácticas religiosas o bailes otro día, eran castigados por la iglesia y sus amos (Cirio, 2002;2003).

Quereilhac de Kussrow, 1980) donde se celebra la visita de los Reyes Magos al niño Jesús en Belén (Cavalieri, 2018).

En este trabajo, nos vamos a centrar en entender la figura del custodio/a como transmisor de las prácticas religiosas a sus descendientes y el rol de la performances-ritual como un mecanismo de preservación de la memoria y la identidad colectiva de la población afrodescendientes argentina. Entendiendo que gran parte de la preservación de esta práctica de religiosidad popular y las actividades que se realizan en torno a ella, son parte de un proceso de transmisión oral y corporal de saberes, tradiciones, identidades, historias y culturas que provienen de la época de la colonia española y que forma parte de la historia de los esclavizados africanos en Argentina.

La custodia del santo como traspaso generacional de las prácticas religiosas

La festividad de San Baltasar que se celebra en los distintos lugares en la provincia de Corrientes, tiene la particularidad de tener distintos tipos de participantes en cada una de las fiestas. Entre ellos se encuentran: los bailarines, los músicos y/o tamboreros, los devotos, los promeseros, los reyes y reinas, el público, entre otros; pero, uno de los personajes más importantes para que se mantenga y se transmita generacionalmente esta celebración, es la figura del “custodio”.

El custodio de santo o “cuidador”, como lo denomina Quereilhac de Kussrow (1980), es aquel que cuida y mantiene la celebración del santo (Cavalieri, 2018). Entre las actividades que realizan se encuentran: la preparación de la capilla donde se realizará la celebración al santo⁵, disponer y preparar lo necesario para la procesión, organizar la fiesta y las actividades, recaudar dinero, etc. (Quereilhac de Kussrow, 1980).

Cabe destacar que, en otros lugares, existe la figura del “dueño o dueña de santo” que es aquel o aquella persona “poseedora de una imagen del santo, que le realiza fiesta o la cede para ello” (Quereilhac de Kussrow, 1980, p. 134). Sin embargo, no

⁵ En el pueblo de Yaguarete Corá se encuentran la capilla de San Baltazar Norte y la capilla de San Baltazar Sur. En ellas, se realizan celebraciones religiosas y las fiestas populares del santo; y, cada año, los santos populares salen en procesión de cada capilla para encontrarse en la plaza central del pueblo y regresar a sus moradas.

nos centramos en este personaje particular porque, como nos mencionó Gabriela Caballero, representante de la Cofradía de San Baltasar de la ciudad de Corrientes, en una entrevista realizada en el 2018, los “custodios de las imágenes y vamos, en su momento, a delegar a otras personas para que se continúe y que no se pierda, nuevamente [la celebración al santo]” (Cavalieri, 2018). Por este motivo, en muchos lugares, la figura del dueño/a y custodio/a es la misma persona.

La importancia de la figura del custodio de santo radica en que es el que transmite generacionalmente las formas de celebración de la festividad a San Baltasar, en muchos casos, se deben respetar reglas necesarias y tradiciones que provienen de las generaciones anteriores. Por ejemplo, como nos mencionaba la custodia de santo de la familia del Perichon del paraje de El Batel (Goya) en una charla realizada durante la celebración del santo en 2019: la madre le había enseñado como debía realizarse la fiesta, que banderas colgar, como tenía que estar organizada la capilla al santo, como recibir a las personas, como realizar la atención de la cantina del predio, cómo sacar los permisos municipales y abonar la policía para que cuide durante la bailanta que se realizaba a la noche, entre otras tareas. Y, destacó en esa conversación, que esa forma de celebrar⁶ era transmitida generacionalmente desde el siglo XIX, aproximadamente.

También, tenemos la experiencia realizada por la Cofradía de San Baltasar de la ciudad de Corrientes. La representante de la cofradía, Gabriela Caballero, en una entrevista realizada en 2018, nos comentó que la celebración al santo se estaba perdiendo porque muchos dueños de santo fallecían y sus descendientes no continuaban con la tradición y, también, porque las celebraciones en honor a San Baltasar se realizaban en las casas de familia en los altares privados (Cavalieri, 2018; Barrios, 2016). Por ese motivo, deciden refundar la cofradía en 1994 y comenzar a celebrar la fiesta al santo de forma pública en las calles del barrio y en el parque Cambá Cuá (“cueva de negros”, en guaraní). A partir de esta decisión, se

⁶ En el paraje El Batel (Goya) se realiza la procesión de día acompañado de músicos que tocan chamamé y los Cambára'angá (se traduce como ‘disfrazado de negro’ o ‘negro de mentira’ (Cirio, 2003), son personas que se visten de pies a cabeza con los colores del santo, rojo y amarillo, y entretienen al público) y, por la noche, se realiza una fiesta popular con grupos musicales y donde se cobra una entrada y las consumiciones. De esta forma, la familia Perichon puede afrontar los gastos de la organización y realización de la fiesta al santo cada año.

comenzó a recuperar la historia oral de la festividad y se llegó hasta el relato sobre las celebraciones públicas realizadas a principios del siglo XX⁷. Allí, se enteraron que se realizaban toques de tambores y danzas de matriz afro; y, por ese motivo, como forma de recuperar la memoria y la identidad afrodescendiente del barrio y poder visibilizarla, comenzaron a recuperar a través de charlas y la transmisión corporal cuáles eran esos toques y los movimientos que se realizaban en la época para rendir culto al santo. Actualmente, se llevan a cabo performances-rituales en honor al santo donde participan decenas de performers-devotos⁸ que danzan y tocan los tambores para conectar con el santo para realizar pedidos y agradecimientos. Estas prácticas son transmitidas por los custodios de santo que forman parte de la Cofradía de San Baltasar.

En los dos casos expuestos, se dieron procesos de transmisión oral o corporal para poder mantener viva una práctica religiosa que es parte de la identidad de los afrodescendientes del país. Esta manifestación devocional que viene de la época colonial tiene una mixtura de cosmovisiones africanas y católicas en las que conviven prácticas y creencias sincréticas de los esclavizados africanos.

La performance-ritual como mecanismo de preservación de la memoria y la identidad colectiva

En el apartado anterior se mencionó a las performances-rituales que se realizan en el marco de la Festividad de San Baltazar de la ciudad de Corrientes, Capital. Durante la celebración al santo se llevan a cabo dos performances-rituales, la primera, realizada el 5 de enero y que se denomina “Saludos a los santos del barrio” y, la segunda, que se lleva a cabo el 6 de enero llamada la “Procesión de Antorchas”. En ambos casos, las performances constan de procesiones con músicas y danzas de matriz afro como candombe, charanda y, en el caso de la segunda

⁷ Se considera que puede haber un registro más antiguo pero el que pudo recuperar la Cofradía de San Baltasar, según lo relatado en una entrevista realizada a Gabriela Caballero (Representante de la cofradía del santo) corresponde a las celebraciones de Don Justo Cosio y Mercedes Vedoya de los años 1920/1930. También, se menciona este antecedente en el libro de Quereilhac de Kussrow (1980).

⁸ Llamamos performers-devotos a aquellas personas que forman parte de las performances-rituales danzando o tocando los tambores en calidad de artistas pero, también, en calidad de devotos del santo. Esta categoría de participantes, se pueden observar en las performances-rituales que se realizan en la Festividad de San Baltazar de la ciudad de Corrientes, Capital.

performances-ritual, samba brasileira. Pero, para poder comprender por qué estas performances-rituales son consideradas como un mecanismo de preservación de la memoria y la identidad colectiva, es necesario definir primero por separado, brevemente, lo que es la performance y lo que es el ritual.

La performance como término nos habla de un proceso, una manera de transmisión de una identidad para poder intervenir en el mundo que habitamos porque estas, las performances, operan como “como actos vitales de transferencia, transmitiendo el saber social, la memoria y el sentido de identidad a partir de acciones reiteradas” (Taylor, 2012, p. 22). En el caso de los esclavizados africanos, podemos decir, que la forma de poder transmitir su identidad de generación en generación a través de lo que Taylor (2012) denomina “memoria de repertorio”. Este tipo de memoria hace referencia a “la memoria corporal que circula a través de las performances-rituales, gestos, narración oral; movimientos, danza, canto, en suma, a través de aquellos actos que se consideran como un saber efímero y no reproducible” (Taylor, 2012, p. 154-155).

De la misma forma que la performance repite y transmite una identidad, el ritual repite y transmite una creencia. El ritual, siguiendo a Eliade (2001), es aquellas conductas vinculadas a normas sociales y patrones identitarios que se resignifican constantemente y que se desarrollan en un espacio y tiempo sagrado (Cavalieri, 2018).

Además, el ritual, está compuesto por tres fases, según Turner (1982), una “separación” del espacio-tiempo cotidiano al sagrado donde se pueden encontrar símbolos y rituales dentro de la misma práctica. En segundo lugar, la “transición” donde los devotos y espectadores viven en un tiempo ambiguo y distinto al cotidiano. Y, por último, la “incorporación” donde los participantes y devotos retornan a sus vidas cotidianas luego de pasar por una experiencia en un tiempo-espacio sagrado (Turner, 1982).

Entendiendo estas categorías por separado, podemos concluir que las performances-rituales se pueden denominar como espacios donde se “transforman lo cotidiano en sagrado; [las performances-rituales] actualizan un espacio-tiempo

sagrado y la fiesta es donde se establecen vínculos con los otros (personas, santos y/o deidades) a través de técnicas corporales” (Cavalieri, 2018; Rodríguez, 2015).

De esta forma, en base a lo expresado en los párrafos anteriores, el cuerpo, la oralidad y las prácticas religiosas fueron los mecanismos utilizados por los esclavizados africanos para poder transmitir y preservar su memoria e identidad colectiva de sus naciones.

En las distintas manifestaciones devocionales en torno a San Baltazar, se puede encontrar la música y el baile como forma de mediación con el santo y, también, como un modo de mantener y visibilizar la identidad afrodescendiente de la provincia ya sea con candombe, charanda, chamamé o samba brasileira.

Conclusión

La festividad de San Baltazar demuestra a través de los años como se va transmitiendo familiarmente las formas de manifestación de la devoción al santo de los negros pero también como se visibiliza la presencia afro en el país. Si bien surgió como un mecanismo de control social para evitar revueltas y convertir religiosamente a los esclavizados africanos. Los esclavizados, lograron instaurar sus propias pautas culturales y de manifestación religiosa en las prácticas de culto católica, dando a luz una devoción de religiosidad popular que, hoy en día, es conocida como un espacio donde se mixturán prácticas devocionales afros y católicas. Una de ellas, es la utilización del arte (música y danza) como forma de mediación con el santo/deidad.

Los esclavizados africanos, utilizaron el cuerpo, la danza y la música para poder transmitir sus vivencias, creencias, tradiciones y cultura pero, sobre todo, preservaron su memoria y su identidad a través del traspaso a las siguientes generaciones de ese conjunto de prácticas y saberes.

Además, con la figura del “custodio/a” o “dueño/a” de santo pudieron delegar a las futuras generaciones el trabajo de realizar la celebración al santo, como así también, las estatuillas de imaginería popular que en algunos casos tienen más de un centenar de años. De esta forma, también se preservaron las costumbres y prácticas culturales que lograron adaptar los esclavizados africanos para poder mantener su identidad como comunidad/nación.

Si bien, el paso del tiempo, las practicas devocionales fueron mutando como, por ejemplo, en los movimientos corporales para danzar, los toques de tambores o la forma de celebrar la festividad de San Baltazar; esto es observable en las distintas celebraciones que se realizan en la provincia de Corrientes, todas son distintas y varían en base a lo que le contaron sus ancestros. Lo más importante y destacable, es que el culto al santo se mantiene vivo gracias a la transmisión transgeneracional de la identidad y la memoria de los esclavizados africanos a sus descendientes desde la época colonial. Así, logró expandirse territorialmente por lo que en algún momento fue el Virreinato del Río de la Plata y las practicas religiosas y performáticas llegaron hasta hoy en día.

Bibliografía

- Cavaliere, A. B. (2018) *Festividad de San Baltasar: performances artístico-religiosas de la cofradía de la ciudad de Corrientes*. [Tesis de Licenciatura].
- Cirio, N. P. (2000). Antecedentes históricos del Culto a San Baltasar en la Argentina: La Cofradía de San Baltasar y Animas (1772-1856). *Latin American Music Review*. Volumen 21. Número 2. pp. 190-214. Austin: University of Texas.
- Cirio, N. P (2000-2002). Rey Mago Baltasar y san Baltasar. Dos devociones en la tradición religiosa afro argentina. Cuadernos 19. pp. 167-185. Buenos aires: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
- Cirio, N. P (2002). ¿Rezan o bailan? Disputas en torno a la devoción a San Baltasar por los negros en el Buenos Aires colonial”. En: Actas de la IV Reunión Científica: “Mujeres, negros y niños en la música y la sociedad colonial iberoamericana”. Víctor Rondón (Ed.). Santa Cruz de la Sierra: Asociación Pro Arte y Cultura. Pp. 88-100.
- Cirio, N. P (2003). “Vistiendo las ropas del santo”: Atributos afro en la personalidad de san Baltasar a través de algunos cargos devocionales en su culto en la Argentina. *Revista Memoria*, Volumen 7 N° 15. Pontificia Universidad Javeriana, pp. 125-131. Colombia. Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoy sociedad/article/view/7777>

- Eliade, M. (2001). *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Emecé. Recuperado de: [https://monoskop.org/images/b/b8/Eliade Mircea El mito del eterno retorno 2001.pdf](https://monoskop.org/images/b/b8/Eliade_Mircea_El_mito_del_eterno_retorno_2001.pdf)
- Frigerio, A. Y Lamborghini, E. (2011a). Los afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política. Centro de Desarrollo Humano en Aportes para el desarrollo humano en Argentina 2011 / Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD-Argentina. Recuperado de: http://www.centrodesarrollohumano.org/pmb/opac_css/index.php?lvl=notice_displ&id=1473
- Goldman, G. (2015). Negros modernos: música, territorio y asociacionismo al sur de la ciudad de Montevideo a fines del siglo XIX. En: *Casa de las Américas: Boletín de Música* N° 41 pp. 49-65. Recuperado de: <http://www.casadelasamericas.org/publicaciones/boletinmusica/41/GustavoGoldman.pdf>
- Rodríguez, M. (2018). *Giros de una mae de santo: Corporalidad y performatividad en un caso de conversión a las religiones afrobrasileñas en Argentina*. [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Recuperado de: http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/6023/uba_ffyl_t_2015_88253.pdf?sequence=1
- Taylor, D. (2012). *Performance*. Buenos Aires: Asunto impreso ediciones.
- Turner, V. (1982). *From Ritual to Theatre. The human seriousness of Play*. Performing Arts Journal (PAJ) Publication. Baltimore (Estados Unidos).
- Quereilhac de Kussrow, A. C. (1980). *La fiesta de San Baltasar*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas. Secretaría de Estado de Cultura del Ministerio de Cultura y Educación Argentina.